

Teobaldo von Bethmann-Hollweg, quinto canciller del Imperio germánico, descendiente de la antigua familia de los banqueros Bethmann, de Francfort del Meno.

Nació en Hohenhausen el 26 de noviembre de 1856, se recibió de abogado en 1879 en la universidad de Berlín y en 1885 entró en la administración en calidad de consejero del gobierno en la presidencia de Potsdam. Hizo una carrera rápida y brillante, hasta llegar a presidente superior de Brandeburgo. Sus cualidades administrativas y su carácter lo pusieron bien pronto en evidencia, designándolo para puesto aun más importante.

Sus relaciones con el Kaiser fueron siempre cordialísimas. El 21 de marzo de 1905 se hallaba el emperador en el teatro real de la Comedia, de Berlín, en una función de gala y debía partir para Breda apenas terminara el



El ex canciller von Bülow hablando con su sucesor en la estación de Berlín

espectáculo. Antes, sin embargo, convenía nombrar al ministro del Interior, puesto vacante por la retirada del barón de Hammerstein. De pronto hizo llamar a su palco a Teobaldo Bethmann-Hollweg, "Buenas noches, señor ministro"—le dijo.—"Vuestra Majestad..." — balbuceó Bethmann sorprendido.—"Sé lo que queréis decir—respondí—pero ignoráis quizá que entre un acto y otros he confiado el ministerio del Interior. Mañana recibiréis el decreto."

En 1907 fué nombrado vicecanciller y hoy, transcurridos sólo dos años, se ve elevado a la más alta e importante dignidad del imperio, en un momento político no exento de graves dificultades.

El nuevo canciller fué diputado al Reichstag por sólo dos meses en 1890; su elección fué anulada y ya no volvió a presentar su candidatura.

NO HAN SIDO AUN SUPERADOS
LOS CIGARRILLOS EXCEPCIONALES

030
BANQUEROS

POR NINGUNA OTRA MARCA
LOS DE 020 CON 21 CIGARRILLOS —